

UNA ESCULTURA IBERICA DE CERVIDO PROCEDENTE DE HIGUERUELA

Por Teresa CHAPA BRUNET
Dto. de Prehistoria
Universidad Complutense

Dentro de los límites de la finca denominada "Casa Aparicio" fue recogida hace ya tiempo una escultura representando un cérvido que fue trasladada por D. Alberto Vañó, a su domicilio de Valencia, donde hoy se conserva (1). No se conocen más datos sobre su primitivo contexto, sólo que la cabeza del animal, ausente ya en el momento de su hallazgo, fue buscada con cuidado por los alrededores, sin que estas labores dieran fruto.

A fines del siglo pasado fue encontrada en un lugar muy próximo, denominado "La Mata de la Estrella", una esfinge groseramente tallada, en actitud sentada y con pechos de mujer (F. Waltz, 1900). P. Paris (1903, p. 123) pudo contemplarla, resaltando su mutilación y el hecho de proceder de una tumba, dato que le aseguraron los campesinos del lugar. J. Sánchez Jiménez (1959, p. 166), ante la proximidad de los dos yacimientos y la repetida noticia del hallazgo de esculturas, pensó que se trataba del mismo ejemplar. Sin embargo, ésto sólo pudo deberse a la falta de una contemplación directa de la pieza ahora en Valencia, ya que a simple vista se aprecia que la descripción no coincide en absoluto con este ejemplar, que debemos considerar diferente del de la Mata de la Estrella.

Descripción de la pieza

Escultura exenta de un herbívoro, probablemente una cierva, realizada en piedra caliza blanquecina, de superficie oscurecida por la acción del aire, del agua y de las plantas en contacto con ella. Falta la cabeza y gran parte del lado izquierdo desde época antigua. Su cuerpo es masivo, aunque se indica el final del vientre mediante una elevación junto a los cuartos traseros. El cuello se levantaba verticalmente, pero está fracturado casi desde su base. Las patas son desproporcionadamente largas y delgadas en relación al cuerpo, sobre todo las delanteras. Están plegadas bajo el vientre, y terminan en pezuñas mal conservadas. La cola se situaba entre las ancas, pero está igualmente fracturada. La figura se apoya en un plinto que le sirve de base. Longitud: 76 cms.; Altura: 17,5 cms.; Grosor: 27 cms. (Lámina I).

(1) Queremos agradecer a D. Alberto Vañó —hoy desgraciadamente ya fallecido— su extraordinaria amabilidad al permitirnos el acceso directo a esta pieza de su propiedad